

232

Misiones CATOLICAS

Año LVI N.º 805

NOVIEMBRE 1955

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRACONENSIS



Ayuntamiento de Madrid

**PODEROSO ALIMENTO
RECONSTITUYENTE
PARA NIÑOS Y ADULTOS**



¡El mejor desayuno!

¡Señora!

**El jabón PALAY
y los Detergentes
LILI son su jabón
y sus detergentes**



**José Palay Genovart
BARCELONA**

**LA LIBRERIA DE LA
TIP. CAT. CASALS, S. L.**



CASPE. 108. — AP. 776

BARCELONA (España) — TEL. 25 17 26



**MANDA A CUALQUIER PARTE
CUANTOS LIBROS SE DESEEN**

(SIN PREVIO ENVIO DE FONDOS)

**Las más recientes publicaciones de
Editorial "Tip. Cat. Casals"**

SAN PABLO MAESTRO DE LA VIDA ESPIRITUAL

Por *P. J. M. Bover S. I.* 58 ptas. rca. y 68 tela

ACEITES Y GRASAS, su extracción por disolventes

por *R. Colom y Virgili*, 144 ptas. rca. y 168 tela

MANUAL DE QUIMICA

por *P. Eduardo Vitoria S. I.*, 14.^a edición 65 ptas.

FUNDAMENTOS DE CULTURA LITERARIA

por *E. Morcu S. I.*, 10.^a edición 42 ptas.

DIRECTORIO ESPIRITUAL

por *Dom Vital Lehodey*, 70 ptas. rca. y 85 tela

Ayuntamiento de Madrid

Misiones Católicas

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIO-
NES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRA-
CONENSE — REDACCION Y ADMINISTRACION :
CALLE CASPE, 108 — APARTADO 776 — TELE-
FONO 251726, BARCELONA, NOVIEMBRE, 1955
AÑO LVI — N.º 805 — SUSCRIPCION: ANUAL,
35 PESETAS Y SEMESTRAL, 17'50 PESETAS : :

SUMARIO

Nuestra portada: Joven india en traje de boda. —
Tiempo de Adviento, por *Salvador del Castillo*, pági-
na 203. — El precio de la Fe, por *Nicolás María*, pá-
gina 204. — Lo que vale nuestra Fe, por *A. M. Ne-
breda*, pág. 206. — La Religión en Rusia, por el *P. Bis-
sonet*, pág. 207. — La Lepra, Asociación Ad Lucem en el
Camerun, por *O. M. I.*, pág. 208. — Intención Misio-
nal, por *L. V.*, pág. 211. — Conozca a los protestantes
(continuación), por *V. Fenoll*, 213. — Yank Kue Fey, por
P. Casado, 216. — Berriz, Centro de Cultura Misio-
nera para religiosas, 217. — Páginas predilectas.

TIEMPO DE ADVIENTO

Siempre he sentido cierta predilección por la melodía gregoriana. Ese canto sublime que parece subir hasta los cielos como una vaporosa espiral de misticismo cristiano. Y sobre todo llenanme y conmueven los acentos rítmicos de esas estrofas saturadas de inquietud y de esperanza del «Rorate coeli desuper» en que parece aún escucharse el grito del profeta, suspirando por la venida del Mesías.

Ingenuamente, siempre me han invitado a la oración y sugerido la inquietante solicitud del gran Profeta por la salud de Israel, su pueblo.

Era el adviento, tejido de promesas y esperanzas para la redención de los elegidos. Adviento que nos recuerda en estos días la Iglesia Católica, en su preparación para el nacimiento de Cristo.

Pero, a no dudarlo, este adviento del pueblo cristiano, sigue llevando en su ser, profunda realidad teológica: el pleno desarrollo de Cristo en las almas. Porque aquel adviento del pueblo israelítico terminó con la realidad del Mesías. Los cielos ya llovieron sobre la tierra el rocío celestial. Ahora corresponde a los corazones de los hombres abrirse de par en par para recibirle.

Cristo sigue ahora peregrinando por la tierra en busca de hospedaje. Como si se hubieran trocado los papeles por

que ahora parece ser que corresponde a Cristo la espera. Yo más bien diría tenemos dos advientos recíprocos: el de

de sus casas al Divino Peregrino y cuántos los que se la cierran a su paso por el mundo...

Pero el adviento es precisamente eso: tiempo de inquietud y de espera. Es preparación y esfuerzo. Por eso el adviento de Cristo no es sino el nuestro. Por su parte, todo se ha realizado. Sólo le falta nuestra correspondencia. Cristo nos llama, y nos llama a todos cristianos y no cristianos. Abrámosle las puertas de nuestro corazón de ese modo cerraremos nuestro adviento con broches de oro, realizándose a la vez el de Cristo.

Pero no olvidemos que aquel adviento judaico tuvo en su postrer momento un Precursor del Mesías. Juan Bautista nos predica también hoy y nos enseña los senderos de nuestro retorno.

Yo creo que nuestro adviento de hoy debe ser realización del reinado de Cristo. Si queréis nacimiento de Cristo en todas las almas. Porque repito: Cristo como Mesías, llegó ya.

Por eso todos cuantos gozamos de la fe, hemos de cooperar a esa realización, como precursores. Como Juan Bautista. Siempre con los medios que ya sabemos y que con sublimidad nos enseña, vestido con pieles de animales y alimentado con langostas y miel silvestre.

SALVADOR DEL CASTILLO.



Cristo que busca corazones; y el del hombre que anhela unirse a Cristo.

Y qué triste es pensarlo. Esos dos advientos no se corresponden. Cuántos los que a ciencia y conciencia arrojan

«Misiones Católicas» es la revista de todos y para todos los Misioneros. Sus páginas sirven para reflejar la vida abnegada y ejemplar de los vanguardistas y los hechos y noticias de retaguardia, que les sirven de consuelo y distracción.



Talasari Misión Varli (India) Los pequeños del internado preparan la lección.

EL PRECIO DE LA FE

En charla con los hombres por esos mundos

Decía Novalis que «donde no hay Dios, hay fantasmas». Es decir, que quien rechaza la revelación de «Dios hizo al hombre a su imagen y semejanza» se encuentra en poco tiempo conque él mismo se ha fabricado un dios a su propia imagen y semejanza. No sé con quién se encontraría Novalis cuando afirmó tan gran verdad, pero creo es esta la experiencia más común a quien deja la España —aquella de Napoleón con demasiados frailes— a trueque de cualquier otra nación del Continente y más aún de los otros Continentes.

No sabe el que ve, qué cosa es perder la vista, hasta que se topa con un ciego o él mismo se convierte, por una de las mayores desgracias, en uno. Ni menos sabe el que cree en Dios —el Dios de la revelación— lo que es creer en un dios a propia invención. —Porque creer, el hombre siempre cree en algo, aunque no sea más que en las fosforescencias de los ojos de un gato—. Y antes de seguir adelante doy fe de la veracidad de mis personajes, así como de su perfecto estado de salud mental. Y tras este preámbulo tan importante no me queda más que traerlos hasta donde

ustedes les alcancen y les puedan estrechar la mano, una vez este rito de la presentación se lleve a feliz término.

Cualquiera que haya pasado una breve temporada en los llanos de la India, en cualquiera de sus 500.000 aldeas, donde la temperatura es un agobio, y los cuerpos son negroides, se habrá topado con las mismas experiencias o parecidas que las que narran estas cuartillas. El hecho irrefutable es que el hombre y no sólo el indio va en busca de Dios. A los europeos o americanos se los encuentra uno donde menos los espera. Se anuncian siempre con el mismo bagaje y aún no he hallado uno que se diese cuenta de lo ridículo de ir a la India independiente con un enorme «salacoff» del tamaño de una sombrilla, pantalones cortos, despechugados, y armados hasta los dientes de cámaras fotográficas. Creí que casi todos estos individuos serían turistas, pero resulta que de cerca no lo son. Que ellos, muchos de ellos, vienen a la India buscando a Dios. ¿Será efecto de aquella película «El filo de la navaja»? Lo cierto es que por aquí desfilan los tipos problemáticos de todas las Naciones. Saco de mis notas algunos de mis amigos.

Un francés. Alto, pecosó, mirar distraído. De padres católico, en los años más fervorosos vivió en la Trapa. Una voz le llama lejos y decide seguirla. Sin dinero, una camisa y un pantalón corto que lleva puestos, junto con una toalla son sus posesiones. De paso, la toalla la usa no más que de pantalón cuando los que lleva puestos han de ser lavados. ¿El sabe? que en el hinduismo está el dios que busca.

Un inglés. Escritor. Desengañado de la religión de Europa. Volvió a desengañarse sucesivamente del Qudianis —secta del Islam—, del Budhismo y de la doctrina de Ramakrishna. Actualmente está probando el culto de Shiva.

Un alemán. Fornido, cargado de hombros, vestido al modo indio. Aunque nacido en el corazón de Berlín se llama a sí mismo swami Gauribala y su especialidad es el andar sobre tizones encendidos sin quemarse, claro.

Un suizo. Anciano venerable, todo dulzura, aun en su barba blanca que atusa continuamente. Cuando ríe lo hace a chorros con sonido de cascada. Perteneció al Teosofismo, es vegetariano y desde muy joven practica el nudismo.

Tres americanos. Sin ningún parecido físico por donde sacarles la nacionalidad. Los tres pertenecen a una sociedad misionera. Son todo cantimploras y botellas termos para hervir el agua que han de beber. Quieren vivir y morir en los Himalayas.

Un danés. Con influencias chinas y comunistas. Habla como si le dieran cuerda. Confía en reformar el mundo con una teoría completísima suya basada, a) en trigonometría b) en el Rig Veda. c) en la teoría de la Relatividad. d) en Marxismo.

Y la lista podría seguir, pero no la paciencia de los lectores. Por eso dejados los llanos y los hombres de Europa creo mejor ir a los hombres del país. Esos con geografía suficiente como para saber ir delante de la temperatura y no quedarse en los llanos en mayo, ni en los montes en diciembre.

Podría multiplicar los ejemplos hasta competir, en volumen, con el Espasa, pero entonces dejaría el tono informativo de estas cuartillas. Me contentaré con dos tipos y un lugar.

El lugar es uno de ensueño, donde la hierba no es achocolatada ni los árboles desvaídos, donde el paisaje chorrea agua y la naturaleza huyendo del suelo se empina feroz hasta beberle su frío a la brisa. Este es Abu, monte saturado de bellezas naturales, cobijo de mitos, de ascetas, sadhus y fieras. Plantado en el corazón de las llanuras del Gujerat, se eleva desigual, como si no pudiera ya más resistir tanto sol y tanta asfixia. Y es en este monte donde, al llegar mayo, la «troupe» de sadhus y ascetas indios que discurre y vagabundea por los llanos tiene sus vacaciones. Ellos claro está no les dan tal nombre. Mi amigo, el que ustedes van a conocer ahora mismo, me decía que llegaba allí guiado por el espíritu, una voz a la que él siempre obedece. Es un placer tener espíritus que se acomoden al clima.

Pues mi amigo, es joven, no más de 25 años. Estatura media, túnica suelta color azafrán, una barba prieta y un mirar impreciso. Su cueva está asomada a un lago encantador; un corro de montes, las nubes, el cielo, las flores de loto, unas barcas, los patos, los indígenas, todos se miran en él. Frente a ese lago mi amigo me habla de su nuevo nacimiento. Antes de nacer otra vez, período de vida de la que dice no acordarse, pero de la que me cuenta que era estudiante, nacido en Madrás, hastiado del mundo y con pensamientos de suicidio, el hinduismo le daba náuseas. Los hindús que el conocía ni piensan, ni meditan, sólo repiten palabras sin sentido ante lo que se les antoja llamar dios. Incluso el nombre de «guru» que se da a los sacerdotes hindús le sonaba impertinente y por eso él ahora se llama «swami». Hasta que un día decidió acabar con todo y se fué al mar. Y fué allí donde renació. Mientras se despedía

de la vida, alguien se le acercó por detrás y le tapó los ojos. Una voz sonando cerca de su oído, le dijo que se preparase que iba a ver una gran vista, que dios estaba cerca de su camino. Y a fe que necesitaba preparación pues lo que vió no es una de esas cosas que asoman por todas las esquinas. Allí en frente de él había un hombre colosal, capaz de separar los montes a empujones, fuerte y bien proporcionado, como Adán antes de comer la manzana. Este personaje iba a ser su Maestro de novicios por seis meses. El le dió nuevo sentido a su vida. Renació. Que en romance quiere decir que aprendió a meditar: que fuera de otros secretos que él no me podía decir, consiste en taparse los varios agujeros por donde se le escapa energía al cuerpo y en tal esfuerzo olvidarse de todo. Es una variante del yoga. Para variar se puede pensar en la clase de animal que a uno le apetecería convertirse en la próxima encarnación. Pero mi amigo, más perfecto, sabe que se puede ir directamente a dios con sólo la pequeña molestia de pensar continuamente que no se quiere volver a nacer animal. Por eso la meditación de mi amigo tiene a veces la variante de pensar en «no ser un animal». Con humildad franciscana me confesaba que a pesar de estar en el oficio por seis años aun tenía muchas distracciones en la meditación. Seis años más y sería perfecto. Con todo el espíritu le llama a recorrer el mundo. Piensa ir a América a dar conferencias sobre el yoga y dar unas pequeñas demostraciones. Espera reformar el mundo a fuerza de yoga. Me preguntó qué me parecía si iba a España a hablarles a la gente de religión, de la verdadera. Sobre todo él confiaba triunfar en los pueblos. De alguna manera le quise probar mi amistad y le disuadí. Le dije que los españoles son gente muy fiera



Katkari (India). Una mamá peinando a su pequeña.

en cosas de religión. Y si sólo quería dar exhibiciones circenses en América le pagarían mejor.

Hay en Abu unos cartelones que hacen propaganda del cielo y los firman nada menos que «Deidades de incógnito». Esto en Madrid o para el caso en cualquier país católico, sonaría a pitorreo, pero aquí es diferente y uno sabe que se dice en serio. Notas en ristre me adentré en lo que parecía ofrecer posibilidades de algo interesante.

Fué el último día de mi estancia en Abu. En mi ronda de despedida fui a parar frente al edificio de los carteles. Una verja, tras la verja un jardín, en el jardín y asomado al valle una glorieta, en la glorieta un anciano. Zurbarán hubiera pintado un cuadro, la glorieta a oscuras y la luz a chorros saltando de la cabeza blanca, del traje y la sonrisa. Con él llegué hasta la glorieta, me asomé al valle y me hubiese quedado allí si el anciano, con su sonrisa no me hubiese invitado a sentarme. Desde mi observatorio me di cuenta de la vida del cenobio. Monjes y monjas, impecablemente de blanco, discurren en todas direcciones. Me sorprenden todas y cada una de las cosas que voy viendo. Empezando por eso de las monjas y los monjes juntos. El anciano sonríe. Yo ya empiezo a cansarme de tanta sonrisa y disparo la primera pregunta. «¿Quiénes son ustedes?» Pero la respuesta no vino directa. El anciano, sonriendo, ¡caramba con la sonrisita!, dió una palmadita y como por conjuro alguien se plantó ante nosotros. Era un monje, de blanco, oscuro de piel y más de pelo, serio —se lo agradecí— con un fajo de papeles en las manos. El anciano se levantó, se inclinó casi imperceptiblemente ante mí y desapareció tras las flores del jardín. Mirando todavía en su dirección le dije al nuevo acompañante. «¿Quién es?» La respuesta llegó tan rápida y sonora que tuve que agarrarme a la silla para asegurarme de la realidad de las cosas. «Es Dios-Padre», me dijo el otro. «Tu padre», dije yo, pero no me entendió. Entonces empecé a vislumbrar eso de las «Divinidades de incógnito». Según mi cicerone,

una nueva era de religión empezaba en la tierra. Las escrituras hindús, no me pudo decir cuales, así lo habían profetizado. Y el centro, la semilla, el embrión de la nueva generación estaba en aquel cenobio. Donde Dios-Padre regía una familia de dioses y diosas, hasta entonces no localizadas ni reconocidas en el cielo hindú.

Con un eclecticismo exhaustivo habían reunido y comparado todos los grandes profetas y hombres de todos los tiempos. Y con los hombres sus doctrinas. Para ellos el mayor era Jesucristo. Pero aún no le bastaba al mundo y por eso esta vez, no Dios-Hijo sino el mismo Padre se encarnaba y redimía al mundo de su anegación en la materia. El gran pecado de la humanidad estaba en que se habían olvidado que tenían un alma, por eso toda la batería del anciano que dirige esta guerra se dirige a que los hombres, empezando por los monjes y monjas se persuadan, hagan idea de sus ideas de que ellos no son cuerpos sino almas, eso es lo que el mundo olvida. Y por eso existe el pecado. Por eso aquí vivimos todos juntos, hombres y mujeres, aunque con debidas separaciones, para ejercitarnos en esa verdad de que los cuerpos no cuentan. De la boca de mi acompañante van saltando al ruedo de mi curiosidad todas las doctrinas imaginables de todas las sectas existentes. Mezclan una de cal y otra de arena y todos tan contentos. Con todo, según mi instructor, se exige que los habitantes del cenobio hagan y guarden voto de castidad. Como prueba de que el anciano que me recibió no les engaña ni ellos se engañan me dicen que todos tienen revelaciones.

Decidí parar el interrogatorio y ahuecar el ala, no fuese se me contagiase eso de las revelaciones.

Fuera de la verja respiré hondo, lancé los ojos, a las cosas —tan serenas— al cielo —tan bello— y colándome de rondón hasta donde mis ojos de carne no alcanzan, caí de rodillas y en castellano dije el Credo. Ese Credo que recibí gratis, y que sólo ahora aprecio en cuanto vale. La Fe no tiene precio.

NICOLAS MARIA.

Lo que vale Nuestra Fe

Este epígrafe pondría yo a mis recuerdos de los días pasados en el Sanatorio antituberculoso de Sakuramachi.

Hace ya más de medio año, y cuando me distraigo, todavía me sorprende rumiando las escenas de aquellos dos meses singulares. Sobre todo aquella primera impresión!... Tarde de fines de julio. Mucho sol, flores, luz en los pabellones, todo cristal abierto a la brisa... A lo largo de aquellos pasillos camino de mi cuarto, enfermos, muchos enfermos y enfermas, en su mayoría jóvenes, mirándonos pasar con una sonrisa sin brillo en sus ojos cansados... Proba-



blemente pensarían para sí: «¡También los extranjeros se ponen tuberculosos!», como luego me diría una enfermera.

Al volver a Tokyo el P. Socio, dejándome a mí ya solo en mi cuarto —pequeño y pobre como celda de fraile— la vez volvería dando vueltas a lo que tantos me habían de escribir después: «¡Pobre! ¡Cuánto le ha tenido que costar este trabajo! Y más, ahora precisamente cuando iba a empezar a trabajar...»

Sin embargo, lo cierto es que yo quedaba en mi cuarto de enfermo, tan conforme, más, tan contento como nunca lo he estado. Es que sentía claramente sobre mí vida las manos maternas de Dios. El P. Provincial me había destinado a enseñar en el Eiko Gakuen. Pero el Padre Celestial me había cambiado el destino. Y el Padre Celestial tenía motivos para saber mejor que nadie lo que más me convenía; sobre todo, tenía Corazón para no darme sino eso. Y eso era esta enfermedad: ¿¡Cómo no iba a quedarse tan contento!?

A los pocos días, un joven jesuita japonés me escribía pidiéndome colaboración para una revista japonesa destinada a los enfermos.

Ciertamente pocas veces he sentido tantas ganas de predicar como en aquellas horas de forzado silencio. Ganas de tener a la vera de mi cama a tantos y tantos millones de japoneses enfermos... Irlas hablando uno a uno, de corazón a corazón.

Hablarles del Padre que todos tenemos en los cielos.



No es probable que el cambio de poder en el Kremlin afecte a la situación religiosa en la Unión Soviética.

El comunismo, al menos el leninista que impera en Rusia, es intrínsecamente ateo. Quien quiera lleve las riendas, ya sea Malenkov, Bulganín o Khrushchev, tiene necesariamente que dedicarse a extirpar lo que el comunismo llama «supersticiones religiosas».

Por ahora, no veo la posibilidad de un acercamiento entre la Cristiandad y el comunismo. Puede que algún día la haya. Pero para ello los comunistas deben dejar de ver en el marxismo un sucedáneo de la religión, y limitarse a mirarlo como un sistema económico y social, no como una mística.

El decreto de Nikita Khrushchev de noviembre del año pasado, ha sido erróneamente interpretado como un alto en la propaganda antirreligiosa. Un cuidadoso estudio del decreto demuestra que pretende lo contrario. Khrushchev, quien ostenta el cargo de primer secretario del Partido Comunista, no se queja de que haya demasiada propaganda, sino de su eficacia, y pide que cese la estrategia de ridiculizar la religión y se la sustituya por métodos científicos más convincentes.

La campaña antirreligiosa había llegado a extremos tales, como impedir ascensos de funcionarios y los hijos de los creyentes no eran admitidos en el Komsomol, la sección juvenil del partido comunista. Khrushchev considera equivocado este proceder porque impide que personas capacitadas ocupen cargos de responsabilidad en el Partido y en la industria soviética.

Recalca que la mejor forma de atraer a los creyentes al comunismo es una educación paciente, para «librarles de los errores religiosos».

Debe tenerse en cuenta que el Kremlin tiene que administrar un país muy grande y complejo. Ciertamente todo comunista debe ser un ateo convencido, pero

si los rojos atacan a la religión hasta el extremo de sublevar a la gente con perjuicio para la producción, lo único que consiguen es perjudicar a su causa.

Se me ha preguntado también si el incremento de la campaña antirreligiosa se debe a un despertar religioso en la Unión Soviética. No tengo conocimiento directo de ese despertar pero puede establecerse la conclusión de que cuando se intensifica una campaña, o cambia de rumbo, es porque fracasaron los métodos anteriores. Los funcionarios soviéticos han confesado este fracaso.

Es cierto que muchos jóvenes se casan todavía por la iglesia, son bautizados, se educan en la Fe. E incluso saben contestar a los que ridiculizan la religión. Por ejemplo, en una ocasión cuando un conferencista ateo atacó la creencia en Dios, diciendo que el mundo funciona tan perfectamente que no necesita de El, uno de sus oyentes interrumpió tajante: «Eso indica lo estúpido que es usted y lo sabio que es Dios. El es tan inteligente que puede hacer un mundo que anda solo».

Los funcionarios comunistas tomaron buena cuenta del incidente: «Mirad lo que habéis hecho», advierten los agitadores ateos. «Después de tanto ridiculizar, vosotros sois los ridiculizados».

Me preguntan si era yo el único sacerdote católico que había en Rusia. Sé de otros cinco por lo menos. Uno, el Padre José Butorovich Adamovich, está encargado de la iglesia de San Luis de Francia en Moscú. Dos sacerdotes, un párroco y un cura, ofician para los católicos en Leningrado; y dos padres más ejercen su sagrado ministerio en otras partes de la Unión Soviética.

Un Padre sin cuyo permiso ni la hoja del árbol cae a tierra... Un Padre que conoce hasta el número de cabellos de nuestra cabeza... Un Padre, que por puro amor nos dio a su Hijo único... Hablarles de este Padre, y recordarles que de nadie está más cerca el corazón del padre que de su hijo enfermo...

Hablarles luego de un Hermano mayor que se dejó matar por nosotros. Un Hermano que, para que no pudiéramos decir que no nos entendía, quiso probar de todo lo amargo: dolor en el cuerpo, tristeza y soledad en el alma...

Hablarles en fin de nuestra Fe, que ilumina el dolor mostrando que es camino de redención, camino de gloria... Y así darles la clave de eso que al hombre sin fe desconcierta esa serenidad, dulzura, alegría del bueno ante la cruz. Aquello que mi vecino de cuarto, un párroco de Tokyo (de quien hablaré otro día) repetía en medio de sus dolores y ahogos: «Sufrir, sí sufro. Pero, ¿triste? nunca!»

Y cuando me llegaba el recuerdo de tantas almas buenas que, esparcidas a los cuatro vientos, ofrecen sus penas y colores por la conversión del Japón, ¡qué ganas de radiarles un mensaje de aliento y de cariño, un mensaje de agradecimiento! Hablarles del tesoro que llevan entre manos. Pedirles que nos lo den todo, que lo necesitamos! Que nos lo den cada día más puro, acendrado en llamas de amor y de entrega sencilla y confiada al Corazón de yde Jesús... Así es como ganaremos el Japón para Cristo!

ALFONSO M. NEBRED, S. J.



Que yo sepa todos son buenos sacerdotes. Me consta que el Padre Adamovich lo es. Todos ellos dependen del Arzobispo Antonio Sprinóvics, de Riga, en Letonia, el único obispo católico reconocido en la Unión Soviética.

No tengo idea de cuántos católicos haya en Rusia. Antes de la revolución de 1917 había unos 8 millones. No se si hay sacerdotes que ejerzan secretamente. Lo que sí sé es que la iglesia católica de Moscú y la de Leningrado se ven abarrotadas de fieles. Pero el grupo más numeroso de creyentes está constituido por los ortodoxos. También hay unos treinta millones de musulmanes. Los bautistas tienen una iglesia en Moscú y una capilla en Kiev. Hay dos sinagogas en Moscú y una en Leningrado. También he oído que existen algunas iglesias luteranas en el Volga germano.

El Kremlin cambia de cara pero no de alma, según afirma el Padre Jorge Bissonnette, Capellán militar católico, expulsado a principios de marzo de Rusia.

He visto a los rusos ortodoxos concurrir a sus iglesias en número sorprendente. La mayoría eran viejos, pero había también «pioneros» comunistas y hasta soldados en uniforme.

Los ortodoxos tienen cierto número de seminarios. El plan de estudios es parecido a los seminarios católicos, excepto que ponen más énfasis a la sociología.

Conocí en Kiev a algunos monjes ortodoxos. Parecían sinceramente religiosos. He visto también a varios jefes de la iglesia ortodoxa, tales como el Metropolitano Nikolai, que concurre a las conferencias pro paz fuera de la Unión Soviética.

Visité un seminario musulmán en Bukhara, con unos 75 seminaristas, y tanto ellos como los profesores daban la impresión de ser gentes sinceras.

Los comunistas permiten los cultos en interés propio. La libertad de religión está garantizada por la constitución soviética y procuran no contradecirse; pero ansían el día en que todo el mundo sea tan «ilustrado» que nadie quiera practicar la religión. Sin embargo, mientras perduren las «supersticiones» religiosas, concederán libertad suficiente para poder exhibirla al mundo.



LA LEPROA

ASOCIACION AD LUCEM, EN EL CAMERUM

El viajero que va de Yaounde a Sangmelima emprende un camino como no existe otro en Africa: tortuoso y apenas transitable, lleno de rodadas y de baches. A veces la lluvia forma grandes lodazales que hacen patinar los coches como si rodaran sobre una pista de hielo.

Henos ya en Mabalmayo, gran centro comercial, comunicado por carretera y ferrocarril, donde reina una gran actividad. A la salida de la ciudad encontramos una magnífica carretera asfaltada. ¿Espejismo? Se siente uno tentado de parar el coche para contemplarla más de cerca, pero puede más otra

teñitación en la que suelen caer casi todos los conductores: la de pisar fuerte el acelerador... Ciento veinte kms. de carretera asfaltada es algo increíble en las selvas del Camerún. Parece que la carretera se precipita sobre ustedes y los pueblos se suceden unos a otros como engastados en las vastas plantaciones de cacao, la riqueza del país. Rodamos sobre la llamada «Carretera del Cacao».

Claros pabellones en el bosque

De vez en cuando, sobre la pista, un indicador ruinoso señala la dirección de un pueblecillo perdido entre la vegetación. Veinticinco kms. antes de llegar a Sangmelima otro indicador señala hacia la izquierda: «A Nden, 15 kms.» Frenazo, vuelta al volante, vaivenes, sacudidas...; Africa vuelve al recuerdo del viajero. Llegamos a San Miguel de Nden, la casa de los Misioneros, Padres del Espíritu Santo. Cerca, la casa de las religiosas, la iglesia, la escuela y, a la izquierda, perdida entre la vegetación, la casa de la *Asociación Ad Lucem*. Todo fué construído de ladrillo por los Misioneros, Dios sabe a costa de cuántos sudores.

Dos kilómetros más lejos, en medio de una flora exuberante donde cada rama lucha por la vida tratando de asfixiar a su vecina, un claro artificial, creado y mantenido a base de constantes esfuerzos, ofrece al viajero que ha recorrido largas carreteras un espectáculo de paz y tranquilidad: un grupo de blancas construcciones con largas galerías, acogedoras en medio de una naturaleza virgen matizada con todas las variantes de color verde.

Sin manos ni pies

No obstante, a medida que el coche se acerca moderando la marcha, la satisfacción de haber llegado felizmente al fin del viaje queda ensombrecida. A la entrada nos saluda un negro con el puño en alto. Una nueva emoción nos vuelve a invadir. Seres extraños, errantes por los rincones, frecuentan estos lugares. Unos caminan apoyados en un bastón. Una mujer se sostiene «a gatas» detrás de un macizo. ¿Buscará algo? Al darse cuenta de nuestra presencia, huye. No tiene manos ni pies y sólo le quedan unos muñones apenas cicatrizados, lívidos.

Ya lo habrán ustedes adivinado: hemos llegado a la leprosería de Nden, fundada por la *Asociación Ad Lucem*, en el Sur del Camerún. No, el negro no nos había levantado el puño; al recibirnos, había ensayado un torpe saludo militar y sucedía que su mano no tenía dedos. Desde los primeros momentos la leprosería sorprende con tal visión que el sufrimiento no se olvida

jamás. A esa criatura que Dios había destinado a caminar de pie, con la mirada hacia el cielo, la veis obligada a andar como una bestia. He aquí algo que debería moderar el orgullo de un siglo engreído por los descubrimientos y el progreso.

¿Fin de una prueba?

¿Qué es la lepra, esa enfermedad cuyo solo nombre causaba horror en otro tiempo y que aún hoy provoca náuseas a nuestros contemporáneos? Hoy día, en que la medicina parece triunfar sobre semejante plaga, un Doctor la definiría poco más o menos así: «La lepra es una enfermedad general causada por un microbio descubierto por Hansen en 1874. Se manifiesta por perturbaciones de todo el organismo y en particular por la neuritis (inflamación de los nervios), por los cambios del color y la constitución de la piel. La lepra es una enfermedad contagiosa que se transmite del enfermo al sano en condiciones que sólo imperfectamente conocemos. Unicamente se admite que el poder de contagio de dicho bacilo es menos peligroso que el de la tuberculosis y que se requiere mucho tiempo de contacto con los apestados y vivir en malas condiciones higiénicas para contraer la enfermedad. Se trata de una enfermedad crónica cuya evolución, fuera de todo tratamiento, dura años e incluso decenas de años. Este aspecto explica en parte el hecho de que el leproso sea con frecuencia inquieto y exigente. La lepra es una enfermedad de tratamiento largo y de fáciles recaídas, que exige atenta vigilancia médica durante varios años. Preciso es añadir que hasta el presente ha guardado una gran parte de ese misterio que la hacía tan temible y que, al cabo de milenios, los médicos tratan de descubrir».

Es propio de los médicos presentar las enfermedades con sangre fría y en estilo conciso; pero la anterior des-

cripción de la lepra nos permite entrever la desgracia de un leproso.

Casi desconocida actualmente en Europa occidental, la lepra continúa haciendo estragos en Asia, Africa, Oceanía y América del Sur. ¿Cuántos leprosos hay en el mundo? Los cálculos oscilan entre los cinco y los diez millones... Triste incertidumbre que nos hace pensar en tantos desgraciados que continúan abandonados, como borrados definitivamente del mundo de los vivos.

Durante la Edad Media existía, en ciertos lugares, la costumbre, en cuanto se descubría un caso de lepra, de llevar el enfermo a la iglesia y cartarle en vida el oficio de difuntos; desde allí se le conducía fuera de la ciudad al lugar reservado para los leprosos. Pronto se multiplicaron las enfermerías atendidas por religiosos especializados, pero debieron transcurrir más de tres siglos para reducir la epidemia.

Soledad, miseria, abandono, agonía lenta: ésta es todavía la suerte de millares de leprosos.

En ayuda de los leprosos

Pero al lado de la historia ignominiosa de la lepra hay también una historia gloriosa. El Evangelio nos cuenta que Jesús tuvo piedad de los leprosos y curó a muchos de ellos. Posteriormente esta enfermedad ha tenido sus héroes y sus mártires, movidos por la misma compasión y el mismo amor de Jesús. Los miembros de la *Asociación Ad Lucem*, fundadores de la leprosería de Nden, tienen su puesto entre los centenares de misioneros, médicos y enfermeros —hombres y mujeres— que han dedicado su vida al cuidado de estos desgraciados.

Hacia 1935 el Director de la Misión Católica de Nden fué requerido por un grupo de leprosos que querían establecerse a la sombra de la Misión. Abandonados e incluso expulsados por sus familiares, sin medicinas, sin víveres,



sin abrigo, pedían auxilio a la Misión. Era urgente salvarlos de la muerte y devolverles el gusto por la vida, cosa que hizo el Director de entonces y luego sus sucesores. Las preferencias de su solicitud y de su caridad fueron para los leprosos: les ayudaron a instalarse, los visitaron, les dieron medicamentos, víveres y ropas; caridad conciliadora que les ganó la confianza y fortaleció la unión. Jamás desde entonces hubo revueltas entre ellos, como ocurre con frecuencia en los poblados leprosos.

Sin embargo, no estaba todo hecho. Faltaban medicamentos y asistencia médica. La Misión hizo entonces un llamamiento a la *Fundación Médica Ad Lucem*, la cual, desde 1938, viene a visitar a los leprosos y a cuidarlos. En 1946 fué destinado a Nden para dirigir el Dispensario de la Misión un enfermero del hospital de Efek. Cuando en 1948 los miembros de *Ad Lucem* se instalaron fijamente, el conjunto se puso en marcha tomando un gran auge. En sólo dos años subió de 106 a 500 el número de leprosos. Hoy se reúnen allí unos 700; además se visitan con regularidad las otras leproserías de la región: Sangmelima, Bengbis, Djuom y otros dos puestos de la selva, lo que eleva a 1.200 el número de enfermos atendidos por la leprosería de San Miguel.

El secreto de su alegría

El viajero que visita los enfermos de Nden se sorprende y cree estar soñando. En este lugar, donde todas las miserias parecen haberse dado cita, no espera uno encontrarse sino con personas amargadas y rebeldes. Por el contrario, en todas partes reina una alegría sana que ilumina los rostros y guarda corazones sanos bajo carnes hinchadas o corroidas.

En una sala próxima se escucha una melopea que acompaña el guitarrillo indígena. En una galería un grupo escucha atento la narración de alguna historia, interrumpida por gritos estridentes y jubilosos que hacen huir asustados a los papagayos. Más lejos unos niños estudian en voz alta: es la sala de clase, pues los niños no han sido olvidados y tienen aquí su escuela. No bien suena la hora del recreo, los escolares abandonan sus pizarras y corren al patio para jugar al fútbol. Cerrando la fila, tenemos a Mekogo que, cojeando, trata de alcanzar a sus compañeros. Con sus ojos redondos y su blanca hilera de dientes, me sonríe al pasar. De temperamento inquieto y vivaracho, me dicen que ha roto ya tres muletas sobre la cabeza de sus camaradas. ¿Se lo reprocharemos demasiado? Pónganse ustedes en su lugar: no puede correr como los demás y se sirve para jugar de unos miembros inútiles. Antes de entrar en clase, in-

tenta jugar al aro —siempre sonriente— con una vieja llanta de bicicleta. Con la muleta en una mano y la varilla en la otra, echa a rodar el aro; trata de seguirlo, pero llega tarde: el aro ha caído ya. Después de varios fracasos, ha logrado al fin seguir rodando el aro, iluminándose entonces su rostro con una amplia sonrisa. Yo no he sabido qué decirle. Si da pena ver a un adulto en la flor de la vida mutilado por la lepra, ¡cuánta más da ver a un niño en la aurora de la vida condenado para siempre a no poder servirse de sus miembros!

Tras el bullicio del día, renace la calma con la tarde. De una sala llega hasta nosotros un largo murmullo: son los enfermos que rezan el rosario. Oración, fe cristiana: tal es el secreto de su alegría.

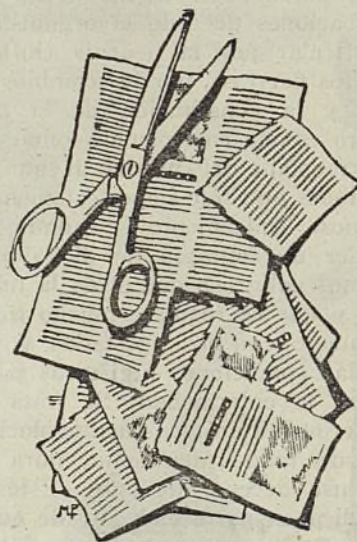
En el servicio médico

Cinco edificios componen el servicio médico de la leprosería, más otros en construcción para poder recoger mayor número de inválidos. Estos pabellones de largas galerías son el centro vital de la ciudad de los enfermos.

Visitamos el edificio principal. En el

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS



Páginas predilectas

con premio a la colaboración



Un Film único

En tus largas asentadas de cine ¿nunca te ha venido la tentación de ser actor? Y ¿no consentiste?... Ya se te habrá hecho la boca agua más de una vez, imaginándote aprisionado en un film, rodando por el mundo, luciendo ante miles de espectadores tu figura galana...

Pues, créeme. Eres actor. Sé de alguien que como máquina de filmar va siguiendo tus pasos sin perder uno. Tus pasos... y los míos... y los de todos.

—¿....?

Me lo has adivinado. Sí, lector mío, Dios es quien está filmando una gigantesca película en que todos y cada uno de los hombres saldremos de actores. Y esa película se echará —no sé en que teatro— el día del juicio universal, estando de espectadores todos los hombres «habidos y por haber».

¿Habías reparado en ello? Pues merece que trabajemos bien no sea que encontremos aquel día algo que nos haga enrojecer de vergüenza ante tantos millones como nos estarán mirando.

X. X. (10').

GAÑE Vd. DINERO COLABORANDO A ESTA SECCION

El número colocado detrás de las firmas expresa la cantidad pesetas satisfecha al lector colaborador que haya proporcionado el correspondiente original.

Esta cantidad se remite bien en libros bien en efectivo a elección. No se devuelven originales ni se admite reclamación por los que no se publiquen.

centro, la oficina, cerebro de la leprosería; de aquí salen las órdenes, las recomendaciones, las directrices que regulan la buena marcha del establecimiento. Nos fijamos particularmente en los ficheros, cuidadosamente ordenados donde hay clasificadas centenares de fichas. Cada enfermo tiene la suya: nombre, lugar de origen, fecha de entrada, edad, características de la enfermedad, tratamientos aplicados y evolución del mal.

En el ala izquierda se encuentra el laboratorio donde se efectúan los análisis y se buscan y estudian los microbios. A

un lado, la parte quirúrgica: sala de operaciones, sala de desinfección y otras salas: una para los operadores y otra para los enfermos. En el ala derecha, el dispensario con la farmacia, sala de curas, etc. Todo lleno de luz y completamente limpio, a pesar de los centenares de enfermos que cada día pasan por allí. Además, su recorrido está ingeniosamente combinado, de tal manera que el enfermo que viene a consulta, a curarse, o simplemente a por medicamentos, no tenga que volver sobre sus propios pasos. De este modo se

evitan los empujones y los embotellamientos.

Junto al edificio principal hay otros dos, reservados a los hospitalizados: uno para mujeres y otro para hombres, con salas claras y aireadas donde se alinean dos hileras de camas metálicas. Un poco aparte y a nivel inferior, la cocina, dividida en secciones, una para cada familia, pues con frecuencia el enfermo negro está acompañado de uno o varios de los suyos que vienen a vivir con él a la leprosería.

En el último edificio hay dos salas destinadas a escuelas, y lo demás, dedicado a almacenes: productos farmacéuticos, víveres, ropas y materiales diversos. Ciertamente no es cosa fácil proveer de lo necesario a tantos enfermos, la mayoría de ellos pobres, y llegar a equilibrar el presupuesto, sobre todo cuando, como aquí, se trata de un establecimiento privado, si bien hay que reconocer que las subvenciones concedidas por la Asamblea Territorial del Camerún constituyen una valiosa ayuda.

(De «La Purísima»). O. M. I.

Intención Misional

Por las Misiones entre los indios y negros de América del Sur

Da profunda pena el contemplar unos oscuros manchones en el atlas de la fe en América del Sur. Grupos de motilonos, jívaros, chavantes, criollos, mulatos, etc., que no han sido bañados por las aguas del Evangelio. Y si de ellas bebieron no han resultado tan eficaces como se desearía. Son conglomerados que, en su mayor parte se esconden en las inmensas e inexploradas selvas vírgenes del Amazonas y en las cordilleras selváticas de los Andes. Conjuntos por naturaleza inconstantes, huidizos y sumidos en profunda ignorancia. No ha mucho un misionero franciscano, que vivió diecinueve años entre los indios del Perú, nos relataba el caso de algunas tribus que no sabían contar más que hasta diez; carecían del concepto para distinguir el bien y el mal y no tenían ni la menor noción de ahorro. Si algún día caía bajo sus flechas una llama se la comían en pocas horas y después a morirse de hambre. Es algo espeluznante, pero tristísima realidad.

No es tarea fácil calcular el número



Indios Quichuas Sudamericanos

de indios que hoy día subsisten en América del Sur. Un cómputo aproximado da nueve millones; de los que Perú alberga a 4.500.000; Bolivia posee 1.700.000 y un millón a Paraguay y Ecuador; quedan 120.000 en Venezuela y en cifras muchísimo más reducidas en las Guayanas. Como fácilmente se comprende, estos grupos no forman una entidad organizada. Su vida es de tribu errante, con distintas costumbres, lengua y supersticiones dispares. Evitan todo contacto con las demás tribus, si no es la despiadada guerra con que, a veces, se desangran.

Es cierto, además, que de los nueve millones de indios, unos 600.000 son paganos. Esto nos manifiesta que, tras lentísimas luchas, en algunos sectores de este mundo han penetrado muchos misioneros; y si logran bautizar, dada la escasez de sacerdotes, son visitados después de lapsos de tiempo muy prolongados. Por donde, con justicia, son considerados como gentes de auténtica misión.

El cuadro se recarga de luctuosas sombras si pensamos en los otros nueve millones de negros que, procedentes el África, eran llevados a América para utilizarlos en trabajos nada o poco honrosos para la dignidad humana. Muchos de ellos quizá estén bautizados; pero otros muchos son paganos y siempre, unos y otros, abandonados en la cuestión religiosa. Porque el mundo político y explotador no para mientes en unos millones de negritos que bien pudieran tener el alma blanca por las aguas lustrales del Bautismo y de la fe.

La situación eclesiástica en América

de misión es similar a la de otros países misionados. Están bajo la jurisdicción de la Congregación de Propaganda Fide los Vicariatos, Prefecturas y Misiones de Hispanoamérica. El número crece de día a día y actualmente, entre Vicariatos y Prefecturas, suman unas 42. En el Brasil, por razones especiales, se han preferido las llamadas «Prefecturas nullius».

Todos los grandes Institutos misioneros trabajan en esta colosal evangelización que no perdonan sacrificio ni heroísmo demostrado por los religiosos

españoles —en su mayoría— de las distintas Ordenes evangelizadoras que, en general, son secundadas por los gobiernos de las Repúblicas de Sudamérica. Pero todo esto no resuelve el gran problema de América meridional.

El arduo y urgente problema de América son las vocaciones. Faltan vocaciones y faltan sacerdotes. Según el P. José Mojica, O. F. M., necesitamos para Sudamérica 40.000 sacerdotes. Esto queda confirmado por unas palabras que, en carta dirigida por el Santo Padre a la Jerarquía sudameri-

PAGINAS PREDILECTAS PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS PAGINAS PREDILECTAS PAGINAS PREDILECTAS PAGINAS PREDILECTAS

Pio XII y el trabajo

«Quien desea que la estrella de la paz nazca y se detenga sobre la sociedad, dé al trabajo el lugar que Dios le señaló desde el principio. Como medio indispensable para el dominio del mundo, querido por Dios para su gloria, todo trabajo posee una dignidad inalienable y al mismo tiempo un estrecho lazo con el perfeccionamiento de la persona; noble dignidad y prerrogativa del trabajo, en ningún modo envilecidas por el peso y la fatiga que se ha de soportar como efecto del pecado original, mediante la obediencia y sumisión a la voluntad de Dios». (R. M. Navidad 1942).

«El trabajador es una persona humana, su capacidad de trabajo no debe ser considerada y tratada como una mercancía, su actividad representa siempre una prestación personal...» (Discurso del Papa a los empleados de las Fábricas Fiat; 31-X-1948).

Uno de los males que hoy se levantan en el campo del trabajo es que ha perdido su alma, es decir, el sentido personal y social de la vida humana. Oprimido por un conjunto de organizaciones, el trabajo ha convertido al hombre en una rueda de ese organismo, y la técnica en serie ha dañado luego el aspecto personal. (Carta de la Secretaría de Estado de S. Santidad a la XII Semana Social de España; 18-IV-1952).

«El trabajo, función de vida personal de cada uno, que sirve para procurar a la sociedad los bienes y los servicios que le son necesarios o útiles. El trabajo entendido así es capaz por su misma naturaleza de unir a los hombres real e íntimamente: es capaz de dar de nuevo forma y estructura a la sociedad, que ha llegado a ser una cosa amorfa y sin consistencia, y por ello restaurar otra vez las relaciones de la sociedad con el Estado.»

«La solución de los problemas que se plantean a la conciencia del mundo moderno en el dominio industrial, agrícola y comercial, y hasta en las profesiones liberales, depende en gran parte de la idea que uno se forme del trabajo. Ciertas teorías aberrantes, no menos que las pasiones humanas, han alterado tanto su verdadera noción. Se hará una labor eficaz y saludable si se vuelve a situar este elemento esencial de toda sociología, que es el trabajo, en las verdaderas perspectivas del orden cristiano.»

«Lejos de ser para el hombre una humillación y una degradación, como lo estimaba la sociedad pagana con la esclavitud, el trabajo es, por el contrario, uno de los más incontestables títulos de nobleza. Se olvida demasiado que aun en el paraíso terrestre el trabajo era enaltecido. Sin duda se llevaba a cabo entonces con facilidad y alegría. Sólo después de la prevaricación de Adán, fué cuando la tierra a su vez revelándose contra el hombre no pudo ser domada, sino al precio de un trabajo per-

cana reunida en Río, dicen: «es el problema más amenazador», y el que más angustia su alma: y sobre todo, que no se ha conseguido solucionar el antio problema que justamente se manifiesta como el más grave y peligroso, de la escasez de sacerdotes». Esta es la causa de que la vida católica en ese continente presente muchas deficiencias, cada día más gravemente peligrosas... Es el obstáculo más serio al progreso espiritual y religioso en la América Latina: «esta penuria de clero secular y regular que se manifiesta hoy más acu-

ciante y grave que en tiempos pasados por la creciente magnitud de los problemas apostólicos que incumben a la Iglesia, es la que impide, o al menos retrasa el progreso espiritual y religioso a las amadísimas naciones de América latina del mismo modo que avanzan en otros muchos aspectos».

América, para salvarse de un paganismo creciente, necesita muchos sacerdotes. La paganía en alguna ciudad reviste caracteres alarmantes. El avance del protestantismo es más alarmante todavía por los muchísimos medios pro-

pagandísticos de que disponen los sectarios de Lutero.

La gran revista alemana «Orbis Catholicus» escribe estas desconcertantes frases: «En América Latina desaparece lentamente, como la Atlántida, la era colonial y se levanta un nuevo mundo. Los dioses modernos son elevados a los altares y mientras se les venera, los dioses de los indios y negros dejan caer los mantos cristianos con que se habían recubierto».

Con seguridad que la revista se refiere a una paganísima costumbre que el 31 de diciembre se celebra en las playas de Río Janeiro. Ritos espiritistas de origen africano, cuya edición afro-brasileña se denomina «macumbá». Se festeja a la «Madre de las Aguas» y se le pide un feliz año nuevo. El hecho de que 100.000 habitantes de Río, en esa fecha, enciendan velas en las playas y arrojen flores a las olas, da una idea de los grandes problemas que la Santa Madre Iglesia debe resolver en América Latina.

L. V.

Conozca a los protestantes

por Vicente Fenoll, S. I.

(Continuación)

Decíamos en el artículo anterior, que el «Latin American Today», en su número de junio de 1953, vol. 3.N.6 publicaba en la primera página lo siguiente:

COLOMBIA 100.000 MASSACRED
Protestants, unionists, democrats victims

Según, pues, la revista norteamericana 100.000 eran las víctimas causadas en junio del 53. El público norteamericano se llenó de indignación ante tales cifras. Católicos y protestantes participaban al unísono de la indignación. ¡Ante tal hecho nos preguntamos con qué documento respalda *Latin American Today* su gigantesca afirmación?

El 10 de agosto de 1953 el *Bulletin* nº 10, al querer tratar del pasmoso crecimiento del movimiento evangélico, hace la siguiente confesión: «Esta proporción en el crecimiento indica la poderosa vitalidad del aun pequeño movimiento evangélico en Colombia».

En 1950 comunicaban los dirigentes protestantes al Ministerio de gobernación que la confederación Evangélica

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS

severante, que venía a ser pena y expiación. ¿Pero no se percibe ya en eso mismo el designio misericordioso del Creador? La Humanidad caída encontrará ahí, en efecto, uno de los principales elementos de su rehabilitación, de su redención». (Carta de la Secretaría de Estado de Su Santidad a la XXVI Semana Social Canadiense; 7-X-1949).

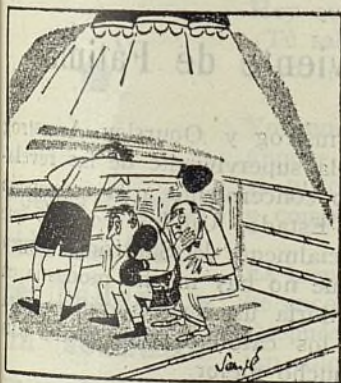
(Tomado de «Anuario PETRUS» y de Colligite).

ISIDORO MIGUELEZ (10').

Ejemplar vocación de un multimillonario

Uno de los hombres más ricos de Méjico, Francisco Rule Marqués de Santa Cruz, ha vendido todas sus propiedades para financiar obras de caridad y después de renunciar a sus inmensas riquezas ha ingresado en la Orden Franciscana.

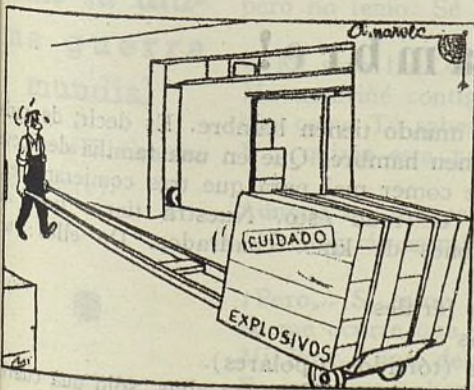
Humor internacional



Sin palabras



¡Petróleo!



Prudencia



—Si te portas bien y no armas jaleo...
J. C. G. (10').

de Colombia, integrada por 17 sectas, contaba con 50.000 adeptos (El Tiempo. Bogotá, junio 27-1950).

Tres años más tarde, al dar el crecimiento de la secta, anunciaban que el aumento de 1948 a 1953 había sido de 7.908 a 11.958 (Bulletin nº 10, agosto 17-1953).

¿Qué ha sucedido con el resto de los 50.000?

Tres meses más tarde el Bulletin nº 12, para probar que los causantes de la guerra de los bandoleros no eran los protestantes decían que el número de insurrectos era de 60.000, y que los protestantes en Colombia contaban sólo con 12.000 adherentes incluyendo las mujeres. Suponiendo que este número fuera cierto, resulta que el término medio para las diversas agrupaciones es de 706.

Los números de crímenes perpetrados por los católicos, según los Bulletins de los dirigentes protestantes es como sigue:

En su primer informe denunciaban 23 casos de agresión. En el segundo otros tantos, en el tercero 20. En el cuarto 28, en el sexto 27, en el noveno 19 y así proporcionalmente. En conjunto más de 200 casos. Ahora bien, en la Asamblea General de la Iglesia Presbiteriana en los Estados Unidos (mayo 1952) se promovió un debate sobre la persecución en Colombia. Mr. Henry L. McCorkle que abrió el ataque afirmaba:

«Ha habido por lo menos 2.000 casos individuales de persecución contra individuos protestantes. Más de 450 han sido substanciados por investigaciones y declaraciones firmadas.»

Que fundamento tenga McCorkle para afirmar esto lo ignoramos. Es lo cierto que en la fecha en que él anunciaba los 2.000 casos de persecución, los casos presentados por el Bulletin sólo ascendían a 66. ¿Qué se ha hecho de los 1.934 restantes? Como hemos visto al principio el *Latin America Today* asciende el número a la pasmosa cifra de 100.000 víctimas.

Ante tales deformaciones, sacadas de los mismos boletines protestantes, la conciencia recta se llena de indignación, y se pregunta si no habrá un castigo para los deformadores de la conciencia mundial, y para aquellos que tan vilmente, tal vez por fines políticos, denigran el catolicismo de una nación. Es seguro que al director de *Latin America Today* lo que le interesaba era el éxito editorial de su diario, pero ¿hay derecho a que tales éxitos esgriman para ello la mentira? ¿No es precisamente esa vil calumnia la que clama al cielo y la que pide a voz en grito que se investigue la verdad y que el asunto se lleve, como ellos pedían, a las Naciones Unidas? ¿Por qué las Naciones Unidas no han dado una sola respuesta

a las insistentes peticiones de Ms. Pet-tison?

El *British Weekly y Tribune*, de Londres, pedían una respuesta a la jerarquía inglesa ante las pruebas fotográficas que ilustraban sus páginas. Que necia petición. Como se abusa de un público que saben que no podrán comprobar la falsedad de sus asertos. Como si el mundo no supiera cómo se hace una foto. Sabemos por desgracia mucho los españoles de la táctica empleada por los ingleses cuando en ciertos momentos han querido denigrar a Es-

paña. Hemos visto fotografías del Corpus en Barcelona, en la que la guardia urbana y el ejército rendían honores al Santísimo y ponían orden en la procesión, con subtítulos como éste: «La gente entra obligada a los templos».

Nos piden una respuesta a las fotos. Una de ellas presenta a la cabeza de una mujer depositada en el borde de una fuente. Tres personas están contemplando la cabeza. La foto lleva la siguiente leyenda:

«Esta cabeza cortada de una campesina, fué dejada en la fuente de la

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS

El Padre Santo bendice a un Misionero leproso

El P. Eugenio Choblet, misionero francés del Sagrado Corazón, capellán de los leprosos de Tabara (Islas Fidji) durante un cuarto de siglo, ha recibido la bendición especial de su Santidad el Papa Pío XII, al cumplirse los 50 años de su ordenación sacerdotal. El P. Choblet contrajo la lepra, hace 28 años, después de trabajar 22 en las misiones de Gilbert. Cuenta 78 años y confía terminar sus días en su puesto de labor caritativa.

Un general ordenado sacerdote

En la catedral de Perigueuz (Francia) ha sido ordenado sacerdote el general Juan Pedro Teisire, el héroe de la resistencia. Cuenta 73 años. Después de la muerte de su esposa, en 1952, se quitó todas las medallas y condecoraciones, quemó todas las fotografías en que él aparecía y comenzó sus estudios para el sacerdocio.

Interviu con la superviviente de Fátima

Los escritores americanos Martín Armstrog y Ooursley Armstrog han tenido una entrevista con Sor Lucía, la superviviente de las revelaciones de Fátima. Después de referirles lo concerniente a la conversión de Rusia les dijo: cuando pienso en los Estados Unidos recuerdo que una cosa de las que nos recomendó especialmente la Santísima Virgen fué la modestia en el vestir. Me parece que no hay mucha modestia en la vida de las mujeres de vuestro país. Sería un buen sacrificio para ofrecerle y que mucho le agradaría. Si los católicos de vuestro país fundaran una liga contra la inmodestia, mucho mejor.

PEDRO VECILLAS (10').

¡Hambre!

Las dos terceras partes del mundo tienen hambre. Es decir, de cada seis familias, cuatro de ellas tienen hambre. Que en una familia de nueve hijos, seis de ellos tendrían que comer mal para que tres comieran bien.

Cabe preguntar el porqué de todo esto. Nuestra tierra tiene de tierra (no de mar) 245 millones de kms. cuadrados. De ellos: un 30 por 100 lo ocupan bosques
20 por 100 lo ocupan planicies fértiles
18 por 100 lo ocupan montañas
32 por 100 lo ocupan desiertos (tórridos o polares).

5.000 millones de hectáreas son laborables. De ellas, sólo una cuarta parte es la que el hombre trabaja. Si es verdad que una hectárea basta

población para que todos la vieran, como una muestra de lo que sucede a los que se oponen al gobierno de Laureano Gómez». La revista atribuye, pues, a los católicos el asesinato de la campesina. No da más datos. ¿Por qué?

Esa horrible mutilación fué obra de los bandoleros en una pobre mujer católica llamada Antonia Carmona Garibello, sacrificada en junio de 1952. La fotografía fué tomada por la policía cuando encontró los horrores perpetrados por los bandoleros en la llamada cordillera de Los Rucios.

Reproducida por las revistas protestantes, esta fotografía ha suscitado la indignación de millones de personas en los Estados Unidos y Europa.

Otra fotografía presenta las ruinas de una capilla. Los *Bulletins* lanzaron al mundo la noticia de que fué volada con dinamita por los católicos. Así dió la noticia el *Bulletín* nº 12, n.º 30, 1953.

«En Molinero, departamento de Atlántico, la iglesia protestante recientemente construida fué destruida por una bomba de dinamita a la media noche del 28 de agosto de 1953. Desde el

punto de vista económico las pérdidas de la comunidad son alrededor de 5.000 pesos. Los muros laterales y el techo fueron completamente destruidos. Amenazas de que la capilla sería dinamitada circularon por algún tiempo, pero los miembros de la iglesia llevaron adelante su construcción. No hay testigos de la dinamitación. Pero la familia de los guardas que viven en la misma manzana oyó la explosión y el consiguiente derrumbe del edificio. El ataque fué denunciado al día siguiente al Sr. Saúl Díaz, juez del primer juzgado municipal de Sabanalarga, y fué ordenada una investigación. Hasta la fecha no ha sido tomada ninguna medida y el Sr. Díaz rehúsa discutir el caso con los miembros de la iglesia.»

Así lanzaba la noticia el *Bulletín*. Oigamos ahora el informe que dió el Excmo. Sr. Obispo de Barranquilla, y que el *British Weekly* vea si la Iglesia católica tiene o no respuesta a las infamantes fotografías que publicaron en sus páginas:

«1 de febrero de 1954. Servicio Nacional de Noticias Católicas.

Molinero es un pequeño caserío que carece de sacerdote. Hace algún tiempo edificaron allí los protestantes una capilla para la campaña religiosa que vienen realizando en la costa. Con bastante frecuencia visitan a Molinero los protestantes aprovechando la falta de sacerdote, la pobreza de las gentes a las cuales halagan con donativos, ropas y drogas, cine y música grabada. No obstante la intensidad de sus esfuerzos no es mucho lo que han logrado.

La capilla en cuestión fué construida sin cimientos y bases profundas y en las horas de la noche del 28 de agosto se desplomó uno de los muros laterales arrastrando consigo el techo que vino al interior del edificio. La autoridad de Sabanalarga hizo la investigación ocular con un ingeniero insospechable y muy versado, quien en compañía de dos maestros de obra, hicieron el reconocimiento de los escombros, de las condiciones topográficas, de los materiales de construcción, y fueron unánimes en declarar que el derrumbamiento obedecía únicamente a la pésima manera como la construcción se había hecho. No hubo por lo mismo intervención alguna extraña para la caída de la capilla. Claro que a los protestantes les interesa aparecer en todo como víctimas de una apuesta persecución, por eso denunciaron a un pobre muchacho maestro de escuela, quien hicieron llevar a la cárcel, pero fué puesto en libertad al comprobarse la realidad del hecho...»

Al terminar el presente artículo, te invito a seguir leyendo los casos que te iré presentando, que han sido estrictamente analizados y comprobados.

PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □

para el mantenimiento de una persona, la tierra tiene para alimentar a una población tres veces mayor que la actual.

La ciencia puede además aumentar los alimentos: siembra y cosecha de pescados, por ejemplo.

Existe más de un millón de especies animales de las cuales no aprovechamos más que 50, y sólo hemos puesto a nuestra disposición 600 de las innumerables especies de plantas.

Dios es bueno; la tierra no se niega, y sin embargo, miles de hermanos nuestros de todas partes, más particularmente en China, India y Japón sufren hambre...

Alguna llave falsa abre las arcas del gran Padre de todos los pueblos.

H. C. (10').

En las trincheras

Escucha, oh Dios: yo nunca hablé contigo.
Hoy quiero saludarte, ¿cómo estás?
¿Tú sabes? Me decían que no existes
y yo, ¡tonto de mí!, creí que era verdad.

Yo nunca había mirado tu gran obra,
anoche, desde el cráter que cavó una granada
vi tu cielo estrellado
y comprendí que había sido engañado.

Es bien curioso; en este horrible infierno
he encontrado la luz para mirar tu faz.
Después de esto, mucho que decirte no tengo
tan sólo me alegro de haberte conocido.

Pasada media noche habrá ofensiva,
pero no temo. Sé que Tú vigilas.

«¡La señal!» Oh Buen Dios, ya debo irme...
Me encariñé contigo... Aunque quiero decirte
que como Tú sabes habrá lucha cruenta,
Y... quizás esta noche... aún llamaré a tu puerta

Aunque no fuimos nunca amigos
¿Me dejarás entrar si hasta Ti llego?

¡Pero... Si estoy llorando! ¿Ves, Dios mío?
Se me ocurre que ya no soy impío.
Mi Buen Dios, debo irme... ¡Buena suerte!
Es raro, pero ahora, ya no temo a la muerte.

OLEGARIO MARTINEZ (10').

Poesía traducida del francés, hallada a un soldado muerto durante la última guerra mundial

De «El Granito de Arena»).

PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □



Yang-Kue-Fey

Poema chino

por FR. LUIS CASADO, O. E. S. A.

(Continuación)

Cumplidos los siete días
de la Luna del Otoño
su mirada a la Gran Vía
de plata dirige, deja
la constelación que anima
y por un puente que hadas
tendieron llega a la orilla
donde su esposo el Boyero
la recibe, ambos unidas
sus voluntades se vuelven
a la tierra, allí divisan
a Brazalet de Jade
que descansa en la alegría
de la paz recuperada.
Su plegaria encendida
a los divinos amantes
de sus labios se alza, aspiran
estos el sacro perfume
mientras aquella suplica:
«Prosternada ante vosotros,
pareja amante, divina
concededme hoy la gracia
que mi alma solicita.
Haced que se haga eterno
el amor que nos anima
y eterna sea la pasión
que en su corazón anida.»
Se acerca el Hijo del Cielo,
suave hacia ella se inclina
y sonriente la pregunta:
«¿Qué haces esposa mía?»
y en sus brazos la levanta.
Brazalet, sorprendida
volviéndose le sonríe
contestando enternecida:
«Es hoy la Séptima noche,
«mis ofrendas a la Hija
del Cielo presento—»,
«Ay, cómo,
el soberano suspira,
compadezco a estos amantes
pues si, verdad que sus vidas
de la eternidad disponen
cada año sólo, un día

se unen y aun han de oír
las plegarias que dirijan
sus devotos—,

«Y qué crimen,
interroga conmovida
Brazalet, estos amantes
tan severamente espían?
Ay, pensad si con nosotros
fuera así—»

Por sus mejillas
corrieron ardientes lágrimas.
«Es verdad que solo un día
se ven, dice, mas con todo
aun es más grande su dicha

que la nuestra, pues disponen
de lo eterno—»

«Oh esposa mía,
no dejes que el llanto ardiente
abra surco en tus mejillas.
Porque piensas que mi amor
tendrá mengua, que algún día
te de en olvido?—»

«Es ley
que a la primavera siga
el Otoño, aun entre las flores
las más bellas se marchitan.
Pasados los bellos años
del amor y la alegría,

PAGINAS PREDILECTAS PAGINAS PREDILECTAS

Una lección de vida

Una expedición científica, dirigida por un prestigioso investigador ateo, recorría ciertos territorios de Africa en viaje de estudios. Llegados al poblado de una tribu les recibieron con gran algazara.

Poco después de que comenzase la comida, el descreído investigador interrogó a quien con tantas cortesías estaba haciendo los honores, y al saber que se mostraba orgulloso de haber sido instruido en los principios de la religión católica por un grupo de misioneros, exclamó:

—No comprendo por qué os mostráis tan felices. Seguíis viviendo en chozas que carecen de comodidades, en un ambiente, en fin, triste. ¿Qué beneficios habéis obtenido de lo que esos misioneros os enseñaron?

El jefe le contestó que no le iba a ser tan fácil, en efecto, explicar a unos hombres blancos, civilizados, los beneficios que ellos habían logrado, pero que podía, en cambio, exponer lo que los propios visitantes habían sacado con la visita de los beneméritos sacerdotes.

—¿Nosotros que acabamos de llegar?, dijo el sabio.

—Ustedes, sí, señor; porque si los misioneros no hubieran estado aquí, ahora mismo, en lugar de estar preparando un festín para ustedes, estaríamos dándonos un festín con ustedes. La diferencia la comprenderá mejor el blanco cuando sepa que hasta entonces todos éramos caníbales.

La lección no puede ser más elocuente. TOMAS CABELLO (10').



Pío X y los niños

I

El Papa de los niños. ¿Qué título tan característico del Papa Sarto! Pío X amaba a los niños como Jesús de Nazaret. Cuántos desvelos y preocupaciones por ellos; pero su mayor tristeza era el ver a estos angelitos de la tierra, puros y candorosos, alejados de la Sagrada Eucaristía por falsos y especiales pretextos de reverencia y respeto a Jesús Sacramentado.

Pío X, interpretando el deseo de Jesús de que los niños se acercaran a El para acariciarles y bendecirles y recrearse con su inocencia, les abrió el camino del Sagrado Comulgatorio con un decreto que llenó de júbilo el mundo infantil. Todos los niños podían recibir a Jesús desde su más tierna edad, apenas alcanzado el uso de la razón. Así Jesús podría tomar posesión de su corazón antes que el vicio se arraigara en él.

El Papa en una confidencia declara: «Este decreto me lo ha inspirado el Señor».

II

Los niños pronto quedaron encantados de la bondad y ternura del «Jesús viviente en la tierra» en la persona del Papa. Y estableció una deliciosa correspondencia entre niños de todo el mundo y el Papa. Al Vaticano llegaban sobres, garrapateados por mano infantil, con caritas que contaban a Pío X las alegrías de sus amigos desconocidos. Le daban las gracias, le prometían ser buenos, le decían que comulgaban

solitaria, bajo un pórtico
tardos correrán mis días;
me abandonará el favor
que ahora gozo y la vida
huirá entonces muy despacio.
Mi alma desfallecida
se consumirá en el llanto
más amargo».—

«Oh, esposa mía
no dejes que la emoción
te turbe así».—

«Ay, la herida
de mi corazón sangra
sin cesar».—

«No des cabida
a tan tristes pensamientos;
quiero que estén siempre unidas
como el cuerpo con su sombra
nuestras almas».—

«Si tal dicha
mi Señor quiere otorgarme
ofrezcamos de rodillas
los perfumes y pidamos
a los Amantes reciban
nuestros votos porque velen
por nuestra unión».

Sus rodillas
en tierra y juntas las manos

un paquete de varillas
de incienso elevan al cielo:
mientras sus labios suplican:
«Oh celestiales amantes,
queremos que siempre unidas
como el cuerpo con su sombra
estén nuestras almas en vida;
y aun después de nuestra muerte
si renacemos, que sigan
unidas como dos pájaros
sin más que un par de alas».—

«Viva

o muerta sabré cumplir
mis votos»;

Así decía
la amante mientras su esposo
en sus brazos la oprimía.
«Sed guardas de nuestro amor».
El contestó, trascendía
su oración a los divinos
amantes que desde arriba
quedo hablaban:

«Protejamos
su unión entre sí decían,
para que a todos los pueblos
su amor de ejemplo les sirva.

(Continuará).

Bérriz, Centro de Cultura Misionera para Religiosas

Según las últimas estadísticas acerca del personal extranjero que trabaja en la conversión de los infieles, las Religiosas superan con mucho a los Padres y Hermanos misioneros. Con la cooperación de este blanco enjambre de vírgenes consagradas al Señor, es posible hoy dar al trabajo del apostolado misionero un desarrollo mayor que en el pasado; pues además de las obras de caridad, educación y asistencia social, promovidas o dirigidas por las Religiosas, consiguen éstas penetrar y continuar la obra de difusión de la Iglesia en ambientes de otro modo cerrados a nuestro influjo. No hay misionero que no desee tener en su campo de apostolado alguna pequeña Comunidad de Religiosas que le ayuden especialmente en la educación de las jóvenes.

La historia nos dice que la colaboración de las Religiosas en la propagación de la fe, en los nuevos territorios de conquista espiritual, comienza a contarse desde hace poco más de un siglo. Primero, el elemento femenino religioso estuvo representado por pequeños núcleos que desarrollaban una actividad muy reducida. Muchas causas, que hoy

PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □

muchas veces al mes. También venían cartas colectivas, de colegios, de parroquias.

Pío X dedicaba sus ratos libres a contestar a sus amigos.

Muchos niños, en lugar de escribirle, fueron a verle. Conversaban con él en las audiencias sin temor ninguno. Entendíanse a maravilla. Cuando era posible, les invitaba a comulgar en su misa.

III

Muchos ejemplos podrían confirmar nuestra afirmación.

En la primavera de 1912, 400 niños y niñas de Francia vinieron a Roma, trayéndole los nombres de 135.350 niños, que habían ofrecido por él la Primera Comunión el día de San José, onomástico del Papa. La Roma solemne, que acoge reyes y emperadores, estremecióse de gracia ante la nueva embajada. Tuvieron su Misa en la Basílica de San Pedro y fueron recibidos por el Pontífice en la Capilla Sixtina. Un niño recitó un discursito de saludo, y una pequeña de cinco años interpretó los sentimientos de sus compañeros. El Padre Santo regaló a cada uno una medallita de plata, y les contó el amor de Jesús para los niños y el contento que siente viéndoles comulgar con fervor. Los niños le miraban con sus ojos grandes y cada uno le pidió su gracia:

—Padre Santo, curad a mi hermanita.

—Que papá sea bueno.

—Padre Santo, yo quiero ser sacerdote.

—Yo, misionero.

Con los niños romanos de Primera Comunión, Pío X mantenía graciosos diálogos catequísticos. Una vez les exhortó a que en todas sus comuniones hablaran a Jesús con el mismo fervor de la primera... Hablaba conmovido. Los niños escuchaban quietecitos, extasiados.

—¿Le querréis siempre tanto?

Un «sí» fervoroso cerró la pregunta.

Unos cuantos gritaron:

—Sí, Papa.

Y otro, mirando cerca, en primera fila, la figura blanca de Pío X, le contestó, como en una oración:

—Sí, Jesús.

IV

Pío X y los niños. Qué bien le cae a nuestro Papa este distintivo. Se acomodaba a su modo de ser y de pensar; le atraía su candor e inocencia; se divertía con su ingenuidad infantil, lo que es más, hasta llegaba a permitirse inocentes bromas con aquellos angelitos.

La mano blanca del Papa acaricia la cabecita de un niño cuyos largos cabellos rubios caen graciosamente sobre los hombros.

—¿Cómo te llamas?

—Julio

Pío X sonríe.

—¡Julia...! Qué nombre tan bonito.

—No, Julia no. Julio.

—Sí, sí, comprendo, Julia. Es un nombre que me gusta mucho.

El pequeñín amoscado:

—¡Qué Julia...! Yo me llamo Julio. Y levanta la bata confirmando:

—«¿No ves que llevo pantalones».

(Entresacado de «Pío X» por Javierre).

J. M^a C. P. (10').

PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □

no existen, concurren a determinar semejante situación. Apenas lo han permitido las circunstancias, las Religiosas han correspondido al llamamiento del Señor y al de su Vicario en la tierra, con la generosidad característica de su sexo y de su vocación religiosa.

Esté en misiones o no, es necesario que la Religiosa se halle bien preparada espiritual e intelectualmente, para cumplir las delicadas tareas exigidas por el apostolado. También para los misioneros se siente la necesidad de una preparación completa, y sea por iniciativas surgidas en el seno de varios Institutos Religiosos misioneros, sea por otras externas, se ha buscado y se busca alcanzar el objetivo deseado. Para elevar la preparación de las Religiosas misioneras, poco o nada se ha hecho. Aquí y allá, alguna iniciativa esporádica destinada a pequeños grupos de Religiosas y siempre con el fin de fomentar su interés por las misiones, más que con el de formarlas mejor para el apostolado. Es verdad que en algún curso de Misionología, como por ejemplo en las famosas Semanas de Estudio de Lovaina, se han afrontado problemas relacionados con las Religiosas misioneras. Siempre se han limitado a argumentos de carácter general, o, a lo sumo, a algún problema particular de metodología misionera. A decir verdad, se esperaba más; especialmente a partir del año 1950, en que ha comenzado por medio de la Sagrada Congregación de Religiosos, el movimiento de sana renovación de los Institutos Religiosos para disponerse a corresponder plenamente a las exigencias del apostolado moderno.

En un lejano rincón de los verdes montes de Vizcaya, y precisamente en el Convento de la Vera-Cruz de Bériz, en agosto de 1953 tuvo lugar el primero de una serie de CURSILLOS DE MISIONOLOGIA destinados exclusivamente a las Religiosas misioneras, que en España son siempre numerosas por la abundancia de vocaciones. La iniciativa, debida a la M. General, Cecilia Gallarzagóitia, no constituía una flor aislada, fuera de tiempo, sino que era el coronamiento de todo un movimiento misionero, surgido del lejano 1919, por obra de la sierva de Dios M. Margarita M^a L. de Maturana, que, años después, transformó el antiguo Convento de clausura papal en el Instituto de las Mercedarias Misioneras de Bériz. Desde aquel año la idea misionera infundió como una nueva vida a toda la Comunidad, que de la serena soledad de la vida claustral, comenzó a volver su mirada hacia las inmensas regiones pobladas de infieles que aguardaban la buena nueva de Jesucristo.

El amor de las misiones encendió con

santo entusiasmo a todas las Religiosas y ya en el año 1926 partieron las primeras misioneras bendecidas de modo particular por Pío XI, el cual diría más tarde —en audiencia del 28 de octubre de 1933— a la misma Madre Margarita M^a L. de Maturana: «Sepan las Madres de Bériz que con ir a las Misiones aumentará todavía más su buen espíritu y ganarán en vocaciones». Las palabras del Papa fueron verdaderamente proféticas, porque hoy, el viejo Convento de la Vera-Cruz cuenta ya con varias Casas en España para el fomento de vocaciones y otras en Estados Unidos de América y en México, y tiene misiones en Oceanía, en Japón y en Formosa.

El primer CURSILLO DE ESTUDIOS fué organizado por el P. José Zameza, con el concurso de Mons. Javier Paventi, Ayudante de Estudio en la Sagrada Congregación de Propaganda Fide y por Mons. Félix Ojer, de la Agencia Fides. Participaron de él, no sólo las Religiosas de la Comunidad de Bériz, sino también una veintena de Religiosas de otros Institutos que fueron invitadas particularmente. La Sagrada Congregación de Propaganda Fide envió a la Superiora General de las Religiosas Mercedarias una hermosa carta de felicitación y de aliento, trazando al mismo tiempo las ideas fundamentales del programa a desarrollar:

«La iniciativa tomada por V. R. merece la más amplia aprobación de parte de esta Sagrada Congregación, porque realiza acaso la PRIMERA SEMANA DE ESTUDIO DE MISIONOLOGIA exclusivamente dedicada a Religiosas misioneras. Este Sagrado Dicasterio desea destacar con particular relieve la utilidad de la proyectada Semana, que a la posibilidad también a las Religiosas de adecuar la propia preparación intelectual a las exigencias del apostolado moderno. Hasta ahora todas las iniciativas de esta clase se habían reducido a estudiar y a ilustrar las cualidades y los objetivos específicos del misionero, y sólo raramente se habían tocado problemas relativos a las Religiosas, las cuales hoy en las misiones representan una fuerza auxiliar indispensable. Entre los temas o argumentos que serán tratados en la Semana, no deberán ciertamente faltar, aquellos que miran a la formación profesional y técnica de la futura religiosa misionera, pero tampoco se han de omitir, sino que han de estudiarse, sobre todo, los relacionados con las cualidades morales y espirituales de la misma».

En obsequio a las directivas dadas por la Sagrada Congregación de Propaganda Fide, el primer Cursillo, que tuvo lugar del 21 al 24 de agosto de 1953, desarrolló temas muy interesantes y poco

oídos. Mons. Javier Paventi, habló de la situación presente de las misiones y por tanto, de la formación espiritual e intelectual y del estado jurídico de la Religiosa misionera. Mons. Ojer, puso de relieve las actividades de la Agencia Internacional Fides y declaró los medios modernos de propaganda misionera. El P. Zameza, en dos lecciones, desarrolló el tema siguiente: «El corazón de la mujer y la difusión de la Iglesia a través de la historia». El P. César Ruiz Izquierdo, habló sobre el valor técnico y espiritual de las Semanas misioneras de Burgos, tenidas de 1947 a 1953. Otros dos temas fueron desarrollados por Religiosas.

Al fin del Cursillo, las Religiosas pidieron que la iniciativa continuase en años sucesivos y el voto fué benévola-mente acogido por la Rdma. M. General y así se tuvo también un SEGUNDO CURSILLO del 18 al 22 de agosto de 1954, con un programa más amplio y rico. Presidieron las lecciones Excmos. Obispos, además del Excelentísimo Sr. Nuncio, y el Emmo. Cardenal de Tarragona. Se tuvieron doce lecciones doctrinales por los PP. Mandelli, Zameza, Lopetegui, Ruiz Izquierdo, Mons. Paventi, Mons. Ojer y Don A. Cruz Omaechevarría. Cuatro Religiosas hablaron de Experiencias misioneras. Al fin del Cursillo, durante la sugestiva ceremonia de Clausura en la iglesia, el Cardenal de Tarragona entregó el crucifijo a algunas Religiosas de Bériz, destinadas a las misiones de Oceanía. Los temas tratados fueron escogidos de modo que dieran a las participantes una exposición completa de toda la Misionología, con especial referencia a las cuestiones que tocan más de cerca a las Religiosas.

El Segundo Cursillo fué bendecido por la Sagrada Congregación de Religiosas, la cual hacía votos para que la iniciativa, hallando creciente adhesión entre los Institutos religiosos españoles, que tuvieran miembros en las misiones, fuese coronada entonces y en años sucesivos con el éxito más completo. La doble aprobación de parte de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide y de la Sagrada Congregación de Religiosas, obliga a las Religiosas Mercedarias a continuar con la iniciativa y a darle un desarrollo todavía mayor, de modo que sea de gran utilidad para todas las Religiosas que quieran participar de ella. Para obtener tal fin, la Superiora General del Instituto, ha decidido dar carácter permanente a la serie de los referidos Cursillos de Misionología, que estarán abiertos a todas las Religiosas españolas y han asegurado ya la participación de eminentes cultivadores de la Misionología.

En el pasado agosto, del 17 al 21, tuvo lugar el TERCER CURSILLO, con un programa que completó y perfeccionó los de los dos años precedentes. Las doce lecciones doctrinales estuvieron a cargo de varios conferencistas. A Mons. Paventi se le asignaron los siguientes temas: LA TRILOGIA MISIONERA, NORMAS JURIDICAS ACERCA DE LA COLABORACION MISIONERA, LA JERARQUIA MISIONERA, NORMAS DEL DERECHO MISIONERO PARA LAS RELIGIOSAS. Sobre la SITUACION DE LA MUJER EN LA INDIA y de su obra para la conversión del país, habló Mons. Ojer. Los Padres Jesuitas Damboriena, Dezza y Ortiz de Urbina, desarrollaron respectivamente los siguientes temas: METODO DE RECLUTAMIENTO VOCACIONAL ENTRE LOS PROTESTANTES, EL APOSTOLADO UNIVERSITARIO EN LAS MISIONES, EL PROBLEMA DE LA UNION DE LOS HERMANOS SEPARADOS EN EL MOMENTO PRESENTE. El P. Ruiz Izquierdo informó sobre los varios INSTITUTOS MISIONEROS DEL CLERO SECULAR y Mons. Sagarmínaga y Mons. Félach Feliu hablaron del MOVIMIENTO MISIONERO DE LAS UNIVERSIDADES ESPAÑOLAS y DEL VALOR DE LA MEDICINA PARA

MISIONES. Otros temas de EXPERIENCIAS MISIONERAS, fueron asignados a Religiosas que han trabajado ya en las misiones.

Después de haber considerado los programas de los tres cursos brillantemente celebrados no se puede menos de admirar la amplitud de los temas tratados que presentan a las Religiosas participantes una exposición completa de la Misionología. Esta exposición se infiltra a lo largo de las actividades de cultura misionera que se desarrolla durante el año escolar, sea entre las Religiosas, sea entre las alumnas del internado del Convento. BERRIZ es de este modo, un CENTRO DE CULTURA MISIONERA, en el más alto sentido de la palabra. El movimiento misionero, modesto en sus principios, ha logrado alcanzar en los últimos años, las proporciones de un gran árbol que podría servir de ejemplo a otros Institutos. Cuantos en España aman las misiones, han apreciado la iniciativa casi audaz de las Religiosas Mercedarias Misioneras de Bériz, y aun en el extranjero no faltan quienes se interesan por los Cursillos, que pueden ser imitados.

En Roma, desde el año pasado, ha iniciado sus cursos trienales el Instituto de Ciencias Sagradas REGINA MUNDI, destinado únicamente a las

Religiosas. Los programas comprenden también lecciones bienales de Misionología. Como en muchas otras Universidades para sacerdotes, también en este nuevo Instituto se enseña la ciencia de las misiones que constituye una de las principales actividades de la Iglesia. No se puede negar que en el Convento de la Vera-Cruz ha habido una feliz anticipación de la enseñanza de la Misionología destinada exclusivamente a Religiosas y por este motivo, y para dar a la iniciativa de Bériz un solemne reconocimiento bien merecido, me parece muy oportuno que el Movimiento de Cultura Misionera, con los cursos estivales, sea agregado al Instituto Romano REGINA MUNDI, en la forma que lo estimen más conveniente las autoridades académicas responsables. No creo que la idea peque de excesiva audacia, pues no quiere ser más que una modesta sugerencia o una sencilla propuesta para ser examinada por los que tienen el deber de ello. Eso, sin embargo, no sólo valorizaría más el movimiento de cultura misionera salido y desarrollado en Bériz, sino que ampliaría también la influencia del Instituto Romano REGINA MUNDI, que podría ser la guía segura para movimientos análogos que esperamos broten en otros Institutos religiosos.

S. P.



Especialidad
en Forja y
TRABAJOS
RELIGIOSOS

Argentona, 30 - BARCELONA - Tel. 27 60 71

SUCESOR DE "REPTILES"

Fábrica de Peletería

Teléfono 80-08-25
Dirección Telefónica: SONIA

Calle E. Maristany, 191
BADALONA (Barcelona)

GUERIN, S. en C.
MATERIAL ELECTRICO

Via Augusta, 23

BARCELONA

CHAMPAÑAS
COLOMER

Colomer Costa

José Antonio, 11 - Apartado n.º 16 - Teléf. no 98
SAN SADURNI DE NOYA

Pedro Montserrat Sardá

San Antonio, 29 - Tel. 21

SAN SADURNI DE NOYA

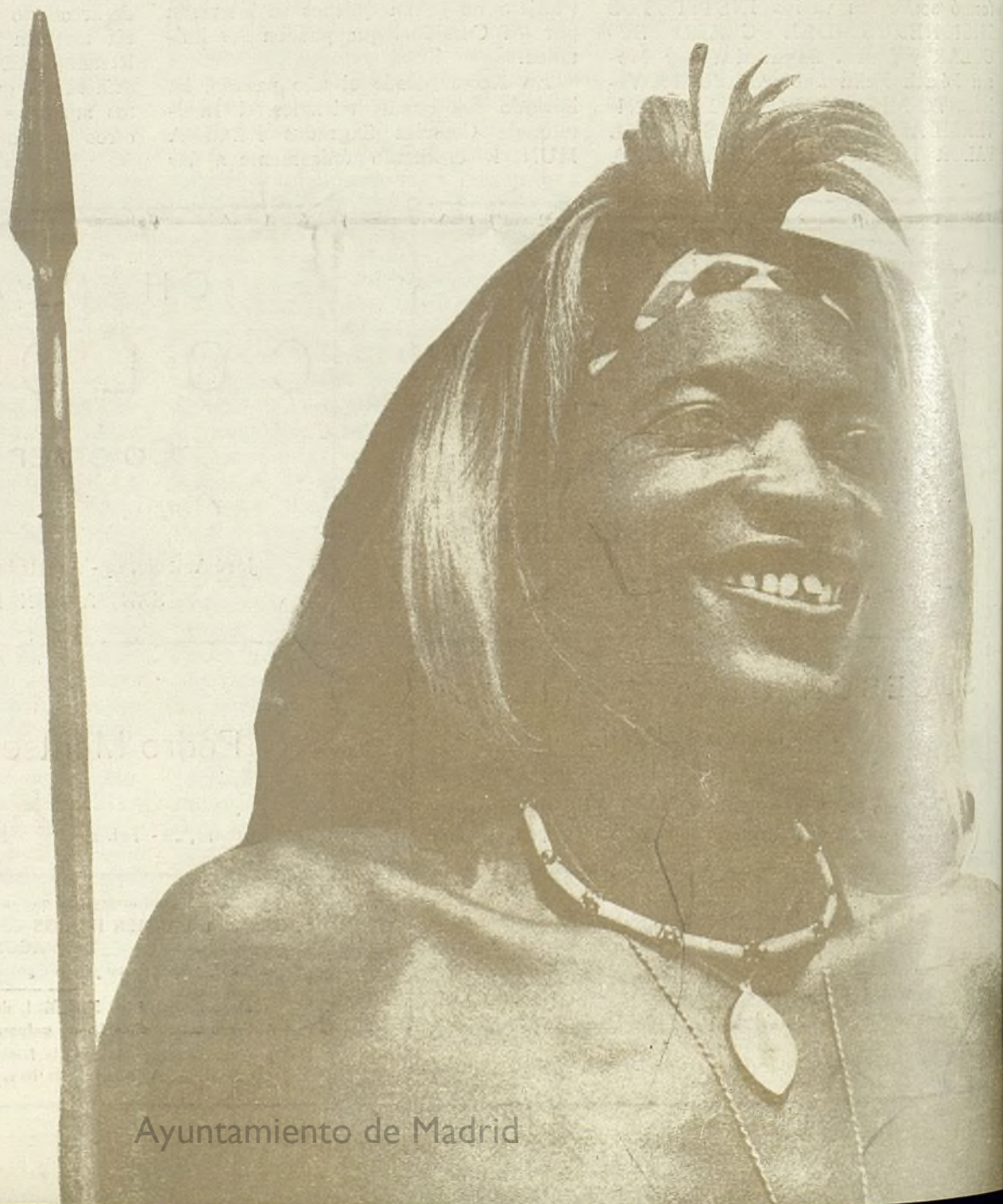
Solo arraiga lo que la fama consagra
"AGUA DEL CARMEN DE LOS CARMELITAS DESCALZOS DE TARRAGONA"

mareos, gripe, desmayos, indigestiones, catarros, colitis etc.

"Bálsamo Analgésico KARMEI de los Carmelitas descalzos"
Antirreumático eficazísimo, golpes, torceduras, lumbagos, etc

Dos productos consagrados por la fama, de Laboratorios Agua del Carmen, S. A. Avenida de Navarra, 4. TARRAGONA

Un guerrero Bakuba
del Congo Belga.
Obsérvese la medalla
de la Milagrosa, pen-
diente de su cuello.



Ayuntamiento de Madrid

3'50 Ptas.